

IV. MISIONES DE PABLO

Recordemos que algunas Biblias han dividido los libros en secciones marcadas con números romanos. Esa división es particular para cada Biblia, obedece a un deseo de facilitar la lectura y el estudio de dicho libro por secciones, pero esos números no se mencionan en las citas bíblicas puesto que no son comunes a todas las traducciones bíblicas.

Pablo se separa de Bernabé y toma por compañero a Silas

En este pasaje San Lucas nos narra el llamado 'incidente de Antioquía', en donde explica cómo fue que Pablo y Bernabé se separaron y emprendieron la evangelización en lugares distintos.

R E V I S I Ó N D E S G L O S A D A D E Hch 15, 36-40;

15, 36 AL CABO DE ALGUNOS DÍAS DIJO PABLO A BERNABÉ: 'VOLVAMOS YA A VER CÓMO LES VA A LOS HERMANOS EN TODAS AQUELLAS CIUDADES EN QUE ANUNCIAMOS LA PALABRA DEL SEÑOR.'

Aquí se muestra la preocupación de Pablo por sostener la fe de los hermanos a los que ya habían anunciado la Buena Nueva. No se conforma con haberles hablado de Jesucristo, quiere regresar a asegurarse que se han mantenido firmes en la fe; quiere ir a ver cómo están, qué dificultades han tenido, etc. es un verdadero pastor.

REFLEXIONA:

Vemos la importancia de darle 'seguimiento' a toda labor evangelizadora. En muchos movimientos eclesiales existen grupos para reforzar lo que se vio en un primer momento, lo cual da frutos muy positivos. Por ejemplo, entre niños que hicieron la Primera Comunión, hay grupos de 'perseverancia' que se siguen juntando para continuar su preparación; en grupos de Encuentro Matrimonial, se organizan pequeñas comunidades que se reúnen una vez por semana para continuar juntos su crecimiento en la fe, etc.

15, 37 BERNABÉ QUERÍA LLEVAR TAMBIÉN CON ELLOS A JUAN, LLAMADO MARCOS.

Juan, llamado Marcos, ya ha sido antes mencionado. En su casa se reunían los discípulos a orar, y allí se dirigió Pedro cuando fue milagrosamente rescatado de la prisión (ver Hch 12, 12).

Más adelante lo vemos acompañar a Bernabé, de quien era primo, cuando aquél salió a la misión con Pablo (ver Hch 12, 25).

Se nos comenta también que ayudaba en la predicación (ver Hch 13, 5).

Después narra San Lucas que cuando Pablo y Bernabé se embarcaron hacia Perge de Panfilia, Marcos se regresó y decidió no continuar el difícil viaje que aquellos iban a emprender (ver Hch 13, 13).

15, 38 PABLO, EN CAMBIO, PENSABA QUE NO DEBÍAN LLEVAR CONSIGO AL QUE SE HABÍA SEPARADO DE ELLOS EN PANFILIA Y NO LES HABÍA ACOMPAÑADO EN LA OBRA.

Como van a visitar lugares en los que estuvieron antes, comunidades que conocen bien, Pablo tiene cierta razón al no querer llevar a quien no había ido antes con ellos (pues no conoce la región, ni a esas personas, etc). Por su parte Bernabé también tiene razón al querer llevarlo para que conozca estas comunidades de las que seguramente le ha platicado.

CLASE 50

REFLEXIONA:

Por primera vez surge un conflicto entre Pablo y Bernabé. Cada uno tiene su muy particular punto de vista, completamente opuesto al del otro, y cada uno considera tener razones válidas para defenderlo.

15, 39 SE PRODUJO ENTONCES UNA TIRANTEZ TAL QUE ACABARON POR SEPARARSE EL UNO DEL OTRO:

"La oposición entre ambos apóstoles fue absoluta y frontal, y ninguno de los dos quiso ceder en la postura que había tomado, de forma que el enfrentamiento llegó a un 'paroxismo', que es el término que usa Lucas, queriendo significar con ello 'el grado máximo de fiebre al que llega un enfermo', y en este caso, la alta temperatura emocional del conflicto. Por tanto, no hubo otro remedio que la separación." (Sobrino, p.177).

"Esta desavenencia entre Pablo y Bernabé parece casi inconcebible a quien conoce la historia anterior que había unido a estos dos hombres. Bernabé había sido quien, según Hch 9, 27; había facilitado a Pablo, fugitivo en Damasco, el acceso a la comunidad recelosa de Jerusalén. Bernabé había sido quien, según Hch 11, 25s, había buscado a Pablo, casi olvidado en Tarso, y lo había llevado consigo a Antioquía para colaborar con él. Bernabé era quien había acompañado a Pablo en misión a Chipre y Asia Menor y había entonces dejado la palabra a Pablo y, cada vez más, también la dirección." (Kürzinger II p. 65)

"Este incidente revela una vez más la condición humana de los apóstoles y cómo la gracia del apostolado y de la predicación operaba en cada uno de acuerdo con su temperamento y personalidad. Bernabé, más amable y comprensivo, pensó que era mejor ofrecerle al muchacho una nueva oportunidad de remediar sus indecisiones anteriores. Pablo, por el contrario, más tajante y decisivo, pensó que, ante un viaje que se presentaba difícil, no se podía confiar en Juan Marcos, todavía no avezado a las rudezas de las tareas evangelizadoras." (Sobrino p. 177)

REFLEXIONA:

El libro de los Hechos nos presenta sin empacho los típicos problemas que se presentan siempre en toda comunidad: los desencuentros, las discusiones, los enojos de unos contra otros. Lo bueno de todo esto es que Dios escribe derecho en renglones torcidos y la separación de estos grandes apóstoles va a permitir que cada uno haga por su lado lo que quizá no hubieran logrado de permanecer unidos.

Por otra parte, el que se nos presente este lado tan humano de estos apóstoles nos permite comprenderlos mejor, sentirnos más cercanos e identificados con ellos, y algo importantísimo: algunos comentarios que hará Pablo en sus cartas nos dan la pauta para suponer que este par de amigos no rompió su amistad ni provocó ruptura en la comunidad; simplemente, por prudencia y dado el desacuerdo que tenían, optaron por emprender sendas distintas que no tardarán en volverse a encontrar...

BERNABÉ TOMÓ CONSIGO A MARCOS Y SE EMBARCÓ RUMBO A CHIPRE.

Bernabé era de Chipre (ver Hch 4, 36).

"De ahí en adelante los Hechos no vuelven a ocuparse de él. Por 1Cor 9,6 se sabe que años más tarde continuaba aún entregado a la predicación." (Wikenhauser p. 268)

CLASE 50

15, 40 POR SU PARTE PABLO ELIGIÓ POR COMPAÑERO A SILAS Y PARTIÓ, ENCOMENDADO POR LOS HERMANOS A LA GRACIA DE DIOS.

Silas ya había sido mencionado antes. Es uno de los dirigentes de la comunidad, que junto con Judas llamado Barsabás, Pablo y Bernabé fue enviado a Antioquía, por Pedro, los apóstoles y presbíteros de Jerusalén para exponerles a los paganos las conclusiones del llamado Concilio de Jerusalén (ver Hch 15, 22).

"Silas fue un fiel colaborador que recorre con Pablo la Siria, Cilicia, Licaonia y otras regiones. En Filipos es encarcelado juntamente con Pablo, y allí se nos informa que, al igual que Pablo, era ciudadano romano. Después, desde Corinto, su nombre, juntamente con el de Timoteo, aparece citado al comienzo de las dos cartas de Pablo a los Tesalonicenses. Y tras un intervalo de silencio, Silas (llamado Silvano) aparece en Roma, al lado de Pedro, sirviéndole, según parece, de escribano en su primera carta:

"Os he escrito brevemente por medio de Silvano, nuestro hermano fiel a quien estimo" (1Pe 5,12).

encomendado por los hermanos a la gracia de Dios.-

Qué bello que San Lucas nos deja ver cómo el que viaja a evangelizar va sostenido por las oraciones de su comunidad.

REFLEXIONA:

¿Sabías que una monja de clausura que nunca salió de su convento fue declarada Santa Patrona de las Misiones y los Misioneros? Sí. Santa Teresita del Niño Jesús sostenía con sus oraciones los esfuerzos de estos hermanos. Incluso cuando ella ya estaba postrada en su cama continuaba orando por ellos.

¿Si supiéramos la extraordinaria fuerza que tiene la oración, no desaprovecharíamos ocasión para orar!

DATO DE INTERÉS:

En la Biblia de Jerusalén (en Hch 12, 12) aparece esta interesante nota de pie de página sobre Marcos:

"Se hallará junto a Pablo durante el primer cautiverio romano de éste (ver Col 4, 10; Flm 24;) y Pablo reclamará todavía sus servicios poco antes de morir, (ver 2Tm 4, 11). Fue asimismo discípulo e Pedro (ver 1Pe 5, 13), y la tradición reconoce en él al autor del segundo Evangelio." (BdJ p. 1569)

¿Qué podemos deducir de ello? Que a pesar de que se separaron después de gran 'tirantez' y emprendieron caminos distintos, ni Pablo ni Bernabé permitieron que anidara el rencor en sus corazones.

Podemos suponer que cada uno recordaba al otro con afecto al recorrer lugares en que habían estado juntos. Y podemos suponer también que al reencontrarse se dieron un abrazo con genuina alegría, y reemprendieron su relación fraterna donde la habían dejado. Sin sombra de resentimiento. Esto es a tal grado evidente que Pablo no sólo no mantuvo resistencia hacia Marco sino se permitió descubrir las grandes cualidades que había en él, más aún, fue capaz de reconocerlas públicamente y por carta.

Una vez más, aprendemos de los miembros de la primera comunidad cristiana a resolver nuestras diferencias cristianamente.

REFLEXIONA:

¿Qué fue lo que más te impresionó del pasaje revisado hoy? ¿Por qué?

¿Qué crees que pide de ti en tu vida de fe? ¿Qué respuesta en concreto le darás?